

# EDUCACIÓN

Por: Oscar Medina Mora<sup>1</sup> Investigador y Docente.

Imagen: The wall/Pink-Floyd, obtenida de: <http://www.taringa.net/posts/imagenes/>



## EDUCACIÓN Y LIDERAZGO

**K**en Robinson<sup>2</sup> connotado pedagogo y líder innovador, sostiene que, sin dejar de reconocer la importancia y la gravedad de la crisis originada por el calentamiento global, la verdadera y real crisis es la que se genera por el desperdicio del talento. Argumenta Robinson que encontrar lo que él denomina “El Elemento”, es crucial para la identificación de cada ser humano, su desarrollo, su felicidad, pero sobre todo para la sociedad<sup>3</sup>, pero que el sistema educativo, heredado de la Revolución Industrial y diseñado bajo expectativas de la productividad por la especialización del trabajo, olvida que la vida no es especializada sino que es holística y que en ese concepto de no percibir la realidad como un todo distinto de la suma

de las partes que lo componen, se han jerarquizado los talentos y se han priorizado algunos, como las ciencias y denigrado otros necesarios para la sociedad, como las artes.

La educación indica Robinson, nos parece importar a todos, pero poco es lo que hacemos por ella, padres presionados por sus cotidianas vidas inmersas en una sociedad de consumo, delegan a los colegios y universidades este importante aspecto; y colegios y universidades, estructuradas como fábricas industriales, muy poca capacidad de identificar individualmente los talentos. Tuve la oportunidad en días pasado de asistir, a instancias del Foro de Presidentes<sup>4</sup>, a la conferencia Lideres

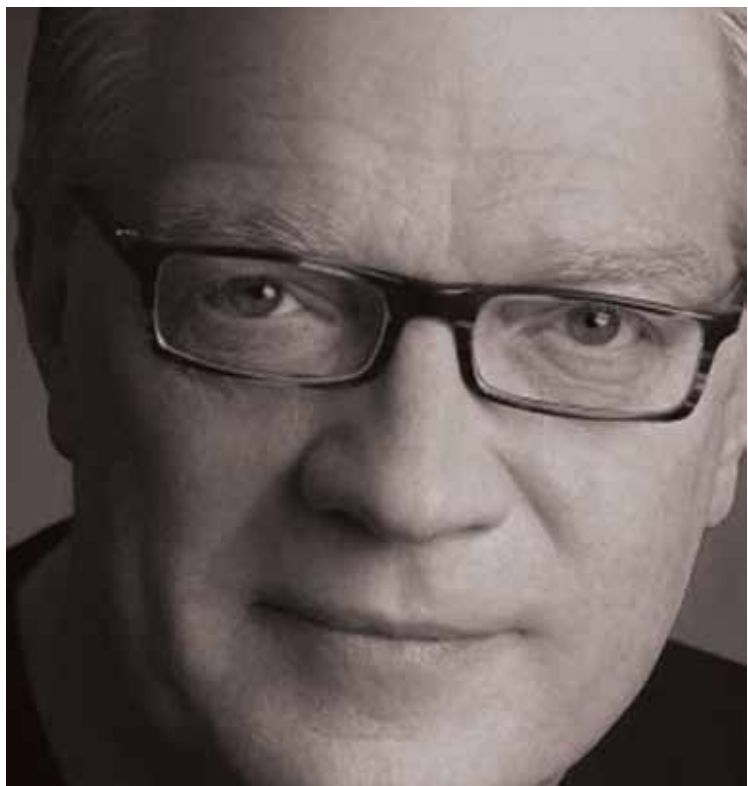


Imagen: Ken Robinson, obtenida de: <http://juancarloslucas.com.ar/>

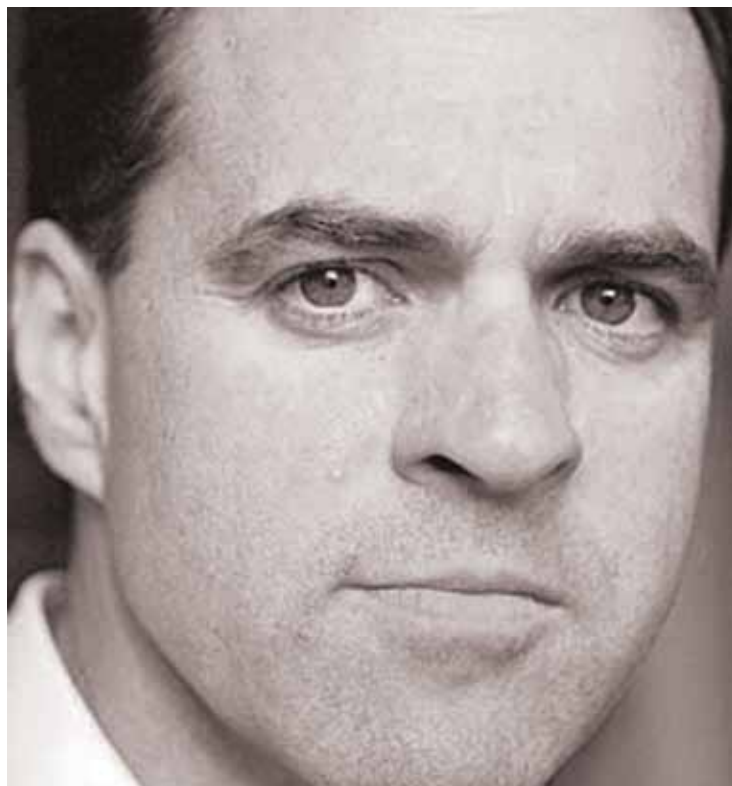


Imagen: Niall Ferguson, obtenidad de: [www.theguardian.com](http://www.theguardian.com)



**Imagen:** The wall/Pink-Floyd, obtenida de: <http://www.taringa.net/posts/imagenes/>

para Líderes, en la que factores comunes fueron la educación, la innovación y el liderazgo como elementos fundamentales para potencializar el desarrollo. Rectores de tres importantes y prestigiosas universidades del país, hicieron un análisis crítico de sus rol en la generación de líderes y en la identificación y potencialización del talento, dejando entrever que mucho es lo que nos hace falta en estos aspectos y el importante rol que desarrolla el docente en la sociedad.

Leer a Robinson, escuchar estos líderes empresariales y universitarios y mi propia experiencia como docente me llevó a realizar una encuesta entre un poco más de 500 estudiantes de logística y aunque la mayoría de los resultados los podía anticipar, algunos me sorprendieron enormemente por sus implicaciones económicas y sociales.

Del universo a quienes se les envió la encuesta, respondió un poco más del 30%, lo que es un índice muy bueno. De estos estudiantes de logística el 98% eran graduados de pregrado o con estudios de postgrado realizados en los últimos 2 años, un promedio ponderado de experiencia laboral de 5,5 años de experiencia

y habían laborado en 2,7 empresas, lo que quiere decir que duran en una empresa menos de dos años, en promedio. Esto es significativamente importante, pues la flexibilidad laboral ha generado una alta rotación de los trabajadores, que ya no, como antes, ingresan y se desarrollan personal y profesionalmente en una empresa. Los empresarios ante tal fenómeno, han decidido no desarrollar los talentos de empleados, que se pueden ir en cualquier momento, y optar por una casería de talentos “*ya desarrollados*”, para lo que inician procesos de selección estructurados sobre la certificación de estudios especializados y debidamente certificados por entidades reputadas como las universidades. Esto motiva a los jóvenes profesionales a adquirir títulos, más que conocimientos y habilidades, en un proceso que ha denominado Robinson, la “*inflación académica*” en la cual el pregrado ya no es suficiente y se acude a especializaciones y maestrías, y ya hasta se habla de “*un buen doctorado*”, cuando hace algunos años, se presumía que todos los doctorados eran buenos.

No sorprende, pero sí preocupa, que de los encuestados, antes descritos, 4% dijo no tener el hábito de la lectura; 52% expresó que sólo leen lo del diario vivir, es decir,

periódicos, los papeles del trabajo e internet; 23% que ocasionalmente leen libros; y únicamente el 20% dicen leer habitualmente libros. No me sorprendió, porque sé que la lecturabilidad en Colombia es muy baja y así lo he podido comprobar con mis estudiantes de pre y postgrado y con los ingenieros que trabajan con migo en la empresa, pero si preocupa, pues en la actualidad no hay nada más percedero que el conocimiento y si definimos la educación, como lo que queda después de que lo que nos enseñaron se nos olvida, poco están haciendo las familias en primera instancia y las instituciones en la segunda, por generar hábitos de autogestión del conocimiento. En mi experiencia como autor de libros de temas logísticos en principio me sorprendió como un Decano de la Facultad de Administración Marítima, al presentarle el primero de mis libros<sup>5</sup>, uno de los pocos que sobre la materia se han escrito en el país, me dijo, “*lo que pasa es que yo no tengo tiempo para leer*”, ese día pensé, si un decano no tiene tiempo para leer esta facultad está mal, después me fui acostumbrando porque no fue él, sino otros decanos e inclusive rectores de universidades me expresaron lo mismo.

Los altos ejecutivos no leen, porque están muy ocupados para esos menesteres; los profesionales jóvenes tampoco porque no tienen el hábito y el tiempo; y los estudiantes menos porque sus profesores tampoco leen. En este escenario de conocimiento con una vida útil fugaz, sistema educativo que no genera hábitos y empresarios que no quieren invertir en el desarrollo del talento, hablar de innovación, liderazgo y educación, parece mera retórica sin sustento sólido.

Bien dice Niall Ferguson que “*En su esencia, una civilización son los textos que se enseñan en sus escuelas, que aprenden sus estudiantes y que se recuerdan en los momentos de tribulación. (...) la mayor amenaza para la civilización de occidente no viene de otras civilizaciones, sino de nuestra propia pusilanimidad, y de la ignorancia histórica que la alimenta.*”<sup>6</sup> y complementa “*Es cierto, que en Inglaterra florecen los jardines orientales y en Oriente los jardines ingleses. Pero hay límites a lo que el trasplante puede lograr.*”<sup>7</sup>. Queremos ser tan productivos como los orientales pero no trabajamos como ellos, o tan innovadores como los norteamericanos pero no in-



Imagen: Nuestro sistema educativo. Obtenido de: <http://davidlozano1.wordpress.com/>

vestigamos como ellos; o tener el bienestar y desarrollo de los europeos pero no estudiamos como ellos. Para salir del subdesarrollo y aprovechar este momento, debemos trabajar duro y estudiar, generar hábitos que nos permitan estar actualizados y no reciclar conocimientos obsoletos e invertir tiempo y recursos en la identificación, desarrollo y potencialización de los talentos, más que en la captura de los mismos.

#### Referencias Bibliográficas

1. Administrador Marítimo de la Escuela Naval “Almirante Padilla”, MBA de la Universidad de los Andes y Especialista en Derecho Comercial de la Universidad Externado de Colombia.
2. Sir Ken Robinson es un experto mundial en el desarrollo de potencial humano. Ha colaborado con múltiples gobiernos europeos y asiáticos, organizaciones internacionales e importantes empresas multinacionales en sus políticas de desarrollo del talento y la innovación.
3. Robinson, Ken. *El Elemento*. ISBN 9788425343407. Grijalbo. 2009.
4. *Espacio estratégico de encuentro y aprendizaje colectivo, conformado por una comunidad de líderes y directivos de empresas de diferentes sectores de la economía, que busca tener un impacto significativo en el desarrollo personal, profesional y ciudadano, generando sinergias entre sus miembros.* <http://forodepresidentes.org>
5. Medina Mora, Oscar. *El Puerto*. ISBN 958-33-9353-3. 2006
6. Ferguson, Niall. *Civilización. Occidente y el resto*. ISBN 9789588613536. Random House Mondadori S.A.S. Ed. Debate. 2012.
7. Ferguson, Niall. *La Gran Degeneración*. ISBN 9789588806136. Random House Mondadori S.A.S. Ed. Debate. 2013.

